Llamados a la santidad (IV): ¿Qué alcance tiene vivir un plan de vida espiritual?

Descripción

La experiencia dice que si dejamos todo a la deriva y no planificamos, es probable que no lleguemos a puerto, y en ocasiones naufraguemos. En la vida espiritual pasa de forma similar. Si día a día organizamos lo que tenemos que hacer para amar más al Señor, a la Virgen, a los Santos finalmente lograremos las metas propuestas.

Tener un **plan de vida espiritual** puede ser el instrumento que necesitas para alcanzar tus metas con Dios.

Planificar y Perseverar

Si tienes una empresa, trabajas para alguien, o llevas tu casa, estarás acostumbrado a planificar día a día, o al menos mensualmente. Decidir qué harás para que la empresa o tu trabajo tenga éxito, o que tu casa esté organizada. O sea, tienes un "**Plan**".

El punto es que en ocasiones, no lo llevamos a la práctica o no terminamos lo emprendido. Perseverar significa mantenerse en una acción reiterada, insistir. Cuando realmente tenemos éxito en un **"Plan"** que nos hemos propuesto, es cuando **perseveramos** en aquella acción que nos permite alcanzar la meta deseada.

La planificación y la perseverancia son importantes en todos los aspectos de nuestra vida. Sin ellas, no se llegará a ninguna parte. Estas dos actitudes son los pilares de un buen **plan de vida espiritual**.

Organización de la vida espiritual, unida a la perseverancia

Así como organizamos nuestra vida humana, también podemos organizar la **vida espiritual**. Hay que esforzarse por tener unidad de vida: si nos esforzamos por ser mejores a nivel humano es lógico que también nos afanemos por tener una vida de piedad con Dios muy plena, para merecer el Cielo.

Es por eso, que es importante concretar un **plan diario y perseverar en él**, para caminar por esta vida y llegar a nuestra meta final: Amar y glorificar a Dios después de nuestra muerte, gracias a los méritos de Nuestro Señor Jesucristo.

Plan de vida

Llamaremos a este plan: "**plan de vida espiritual**", como lo llamaba san Josemaría, que consiste en ponerle un orden a nuestra vida espiritual y de piedad, por amor a Dios y para tener presencia de Él durante el día.

El **plan de vida espiritual** permite que el trato con Dios empape todo nuestro quehacer humano. De este modo santificamos y sobrenaturalizamos lo ordinario de cada día, para alcanzar aquella meta más alta que es el Cielo.

Normas del plan de vida

Este **plan de vida**, dependerá de cada persona y de su avance espiritual. Lo ideal y, pensando que la Eucaristía es el centro de nuestra vida cristiana, es que partamos con la Misa diaria, o al menos alguna adicional al Domingo.

Agregar otras actividades espirituales o también conocidas como normas del plan de vida. El ofrecimiento del día cada mañana, la lectura de algún libro espiritual, algunos minutos de oración

durante el día y el rezo del Rosario.

Es muy importante que la Virgen esté presente en nuestro **plan de vida**, ya que Ella es Madre de Dios y nuestra. Además, es mediadora entre Dios y los hombres. No debemos olvidar que Jesús hizo su primer milagro a petición de su Madre.

Finalmente, en la noche, sugiero, pedirle perdón a Dios por todo aquello en que lo hayamos contrariado y rezarle a la Virgen tres Ave Marías.

Como guante a la mano

El plan de vida ha de ser como ese guante de goma que se adapta con perfección a la mano que lo usa. Busca que tengamos **presencia de Dios** durante el día. Por eso, cada uno tendrá su propia forma.

Esas prácticas de piedad no han de convertirse en normas rígidas; sino que señalan un camino flexible, acomodado a cada condición de personas que viven en medio de la calle, con un trabajo profesional intenso, y con unos deberes y relaciones sociales que no se deben descuidar.

Podemos también realizar otros actos de piedad o adicionarlos a los anteriores: Lectura del Evangelio, rezo del Angelus, decir jaculatorias, rezar el Acordaos a la Virgen, ofrecer nuestro trabajo, etc.

Lo importante es partir y no desanimarse. En definitiva, **perseverar en el plan de vida espiritual**. Es por eso que te aconsejo ir de a poco. En la medida que vayas logrando una meta te vas poniendo otra.

Acompañamiento espiritual para vivir el plan de vida

Si no tienes a alguna persona que te acompañe espiritualmente, sugiero que lo busques, porque te podrá ayudar a ir creciendo en tu vida espiritual y a crear tu **plan de vida**; y vivirlo en forma diaria y perseverante.

Normalmente, el deportista tiene un entrenador, el artista un manager, el ejecutivo un equipo que lo ayuda a tomar decisiones. Habitualmente, pedimos consejo en muchas cosas humanas. En nuestra vida espiritual también necesitamos a aquel sacerdote o a aquella persona que nos da confianza para avanzar hacia Dios.

Empezar o recomenzar hoy

No esperes a mañana para iniciar tu "**plan de vida**", o para recomenzar si lo tienes y lo has dejado; puede que "el mañana" no llegue. **Parte hoy mismo**. De este modo, es muy probable que con la perseverancia diaria, tengas presencia de Dios cada día, unidad de vida; y logres la meta más importante de nuestro paso por esta tierra, que es llegar al Cielo a amar y glorificar a Dios.

Pídele ayuda a la Virgen y ella oirá tus súplicas, para avanzar a la Vida Eterna Prometida.

Este video te puede ayudar a tu plan de vida

¿Qué es un plan de vida?